

CARACTERIZACIÓN DEL DISCURSO DE LA COMUNIDAD DE HABLA LGTBI. UNA APROXIMACIÓN A LA LINGÜÍSTICA *QUEER* HISPÁNICA

CARLES NAVARRO-CARRASCOSA

Universitat de València

Carles.Navarro@uv.es

Resumen

Toda subcultura forma una comunidad lingüística particular en la que, aunque se comparte la lengua con el resto de la sociedad, varía el habla en ciertos aspectos. Es el caso de la comunidad de habla LGTBI, que se hace servir de un léxico peculiar, así como una fraseología característica, unas estructuras gramaticales especiales y, en definitiva, unos recursos pragmáticos muy llamativos que tienen como objetivo mitigar ciertos enunciados, intensificar otros en determinados contextos y construir actos de habla afiliativos que expresen solidaridad social. Por otro lado, cumple una función muy importante en la construcción identitaria de sus usuarios. En este trabajo se propone un análisis pragmlingüístico aproximativo que sirva como introducción a los estudios de lingüística *queer* dentro del hispanismo.

Palabras clave: Construcción identitaria, lingüística *queer*, habla LGTBI, análisis pragmlingüístico.

Title: Characterization of the LGBTI-speaking community discourse. An approach to Hispanic *Queer* Linguistics

Abstract

Every subculture forms a particular linguistic community in which, although language is shared with the rest of society, speech varies in certain aspects. This is the case of the LGTBI speaking community, which uses a peculiar lexicon, as well as a characteristic phraseology, special grammatical structures and, in short, very striking pragmatic resources which aim is to mitigate certain statements, intensify some others in certain contexts and build affiliate speech acts to express solidarity. In addition, it plays a very important role in the construction of the identity of the speakers. This paper proposes an approximate pragmlinguistic analysis that serves as an introduction to queer linguistic studies within Hispanicism.

Keywords: Identity construction, queer linguistics, LGTBI speech, approximate analysis, pragmlinguistics analysis.

1. INTRODUCCIÓN

Existen palabras y expresiones que han ido surgiendo con el tiempo dentro del colectivo LGTBI, en un principio para comunicarse de forma secreta en tiempos en los que las prácticas homosexuales eran perseguidas o censuradas. Esas formas de comunicación podían resultar indescifrables para aquellos que no pertenecían al colectivo, pero hoy en día, en contextos determinados, cualquier usuario del español peninsular entiende expresiones como *estar fuera del armario*, *entender* o qué significa *el cancaneo*. Por tanto, esos códigos han dejado de ser un código secreto y se siguen utilizando en determinadas situaciones, como forma específica de comunicación.

En la actualidad se aprecia que las formas de habla propias de las personas LGTBI han crecido y su lenguaje dispone de nuevos mecanismos tanto léxicos como gramaticales —más allá de los códigos secretos— de los cuales no hay estudios ni descriptivos ni cualitativos, dejando una laguna importante en el panorama de la lingüística hispánica.

2. OBJETIVOS

Este trabajo se origina desde las siguientes preguntas de investigación: las formas que vamos a presentar en este trabajo, ¿son características de la comunidad de habla LGTBI o, por el contrario, estamos ante rasgos lingüísticos que pueden encontrarse fuera de esta?; ¿cuáles son los objetivos que tienen los hablantes al activar estas formas de habla?; ¿se usa de la misma manera y en las mismas condiciones en hombres y en mujeres?; ¿representa nuevas identidades de género?

A partir del análisis cualitativo de dos conversaciones coloquiales grabadas en Valencia y unas entrevistas realizadas en Valencia y en Madrid (todas ellas, parte de un corpus propio elaborado por el investigador), se plantean los siguientes objetivos:

- a) Presentar una caracterización de rasgos lingüísticos –léxicos, morfológicos u otros– propios de la comunidad de habla LGTBI;
- b) caracterizar las funciones comunicativas y pragmáticas propias del discurso de la comunidad de habla LGTBI.

3. BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN

La lingüística *queer* (*Queer Linguistics*, en inglés) es una disciplina que fue inaugurada con la publicación *Queerle Phrased: Language, Gender and Sexuality*

(Livia y Hall, 1997), formada por una serie de artículos sobre la construcción discursiva de identidades sexuales a partir de una perspectiva performativa (Borba, 2015). Esta disciplina nace desde la Teoría *queer*, término acuñado por Teresa de Lauretis (1991), y que reúne aquellas ideas que tratan sobre el género, la sexualidad y la identidad como algo no necesariamente vinculado a lo biológico. Algunos de los puntos centrales de esta teoría, señalados por Sáez (2004) son la crítica al heterocentrismo y a la dicotomía heterosexual/homosexual; la diferenciación entre sexo biológico y género identitario; la consideración del género como una construcción cultural; en este sentido, hablan de la performatividad del género, que «en sí mismo es una ficción cultural, un efecto performativo de actos reiterados, sin un original ni una esencia» (Sáez, 2004: 139); la resistencia a la normalización impuesta por la sociedad heteropatriarcal; en relación a esto, hay muchas identidades diversas que no paran de generarse, así se habla de *nomadismo* identitario, así se podrán

adoptar estratégicamente identidades diversas, complementarias o incluso contradictorias. Lo interesante desde un punto de vista *queer* es que esas identidades son mutables, dependen de momentos estratégicos, políticos o incluso lúdicos. Y es ese nomadismo lo que pone de relieve la utilidad de buscar una estabilidad definitiva en lo referente al cuerpo, al género o la sexualidad y lo que puede disolver los dispositivos de normalización. (Sáez, 2004: 134).

En este sentido, la lingüística *queer* estudiará todas aquellas formas de negociar las identidades dentro de las limitaciones discursivas de la heteronormatividad al repetirla o desafiarla en sus comportamientos lingüísticos (Butler, 2007; Borba, 2015, Motschenbacher y Stegu, 2013).

La lingüística *queer* es una disciplina en auge que va sumando estudios a su marco teórico, como los estudios de Barret (2002), Bucholtz y Hall (2004), Cameron y Kulick (2006), Morrish y Sauntson (2007), Abe (2010), Leap (2008), Sauntson (2008), Leap y Motschenbacher (2012), Motschenbacher (2010, 2011, 2012 y 2013), Jones (2012) y volúmenes como los de Cameron y Kulick (2003), Campbell-Kibler et al. (2002) y el de Leap and Boellstorff (2004), por citar algunos.

En el ámbito de la lingüística hispánica no es amplia la bibliografía de la lingüística *queer*. Bengoechea (2015: 221 y siguientes) hace una breve introducción a la Teoría *queer* y a las causas que pueden generar el argot LGTBI. Sin embargo, este trabajo no es específico sobre lingüística *queer*, sino que se hace mención a la misma de forma breve. Los estudios que se han hecho, además de escasos, no se basan en un corpus real, sino que suelen extraer sus muestras de habla de literatura LGTBI o textos en prensa. Sí que hay que destacar varias obras lexicográficas que han trabajado

este lenguaje característico, como la de Félix Rodríguez (2008) y la de Ferran Pereda (2004). Hay que señalar, a este respecto, que en los últimos tiempos está habiendo un aumento considerable en las investigaciones en este ámbito, como demuestra el creciente número de trabajos de fin de grado, de fin de máster y tesis doctorales que se están redactando en las universidades españolas en la actualidad, así como la organización del *I Congreso Internacional sobre Lengua y Aspectos LGTBQI+*¹ que tuvo lugar en abril de 2019, en el que se presentaron trabajos sobre traducción y análisis del discurso.

Así pues, este trabajo se insertará dentro de la Lingüística *queer*, y se puede considerar como uno de los primeros trabajos propiamente dichos en el hispanismo. Además, el corpus que utiliza es novedoso y pionero en el ámbito, como se desarrollará en el siguiente apartado.

4. CORPUS

Para esta investigación se han realizado varias entrevistas en las ciudades españolas de Madrid, Barcelona y Valencia. Dichas entrevistas, llevadas a cabo siempre por parejas (a dos informantes al mismo tiempo), fueron realizadas a personas LGTBI mayores de edad (entre 20 y 45 años) de nacionalidad española y residentes en las ciudades en las que fueron grabadas. Entre los informantes entrevistados, se hallan cinco mujeres lesbianas, una bisexual y una heterosexual; cuatro hombres homosexuales y una persona que no quiso clasificarse dentro de la dicotomía de género, pero utilizaba el género gramatical femenino para la autorreferencia. Las personas entrevistadas fueron preguntadas por cuestiones relativas a su homosexualidad, su identidad y, fundamentalmente, por el uso de las estructuras que se consideran propias de este colectivo (como el uso del femenino entre hombres homosexuales, apodosos característicos, como *maricón*, etc.), su uso particular y su opinión sobre el significado y la intencionalidad de las mismas. Por ejemplo, se proponía como tema de conversación el uso del femenino entre hombres homosexuales, si lo utilizaban y qué opinión tenían al respecto; y después se planteaba el uso del masculino entre mujeres homosexuales:

(1) A: habéis escuchado/ imagino/ muchas veces/ no sé/ entre dos hombres que se tratan entre sí en femenino

1 El congreso tuvo lugar en la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid los días 10, 11 y 12 de abril de 2019. La organización de la segunda edición, que iba a tener lugar en octubre de 2020, ha sido pospuesta de forma indefinida como consecuencia de la crisis sanitaria originada por el COVID-19.

B: mm mm

A: ¿qué os parece? ¿qué opinión os sugiere? ¿os chirría el oído→ ooo→?

C: a mí me parece genial/ de hecho yo ahora estoy intentando incorporar el femenino con todo el mundo/// o sea/ quiero decir/ si te estoy hablando a ti e- como a una persona concreta masculina/ pues sí que le hablo en masculino/ pero sino

A: el plural en femenino

B: sí/ justo estaba pensando en eso ayer/ ahora que lo dices/ y nosotras no nos llamamos en masculino

A: es que esa era la siguiente pregunta// eso no pasa

B: noo/// es que la mujer se→ aleja/// todo lo que puede de los masculino/ siempre/// es como los disfraces/ los hombres siempre hay grupos de hombres machitos disfrazados de mujeres† en todas las fiestas† pero nosotras no solemos disfrazarnos de hombres/ no solemos ponernos en esas- en esa tesitura

En las entrevistas no solo se obtuvieron respuestas sobre las actitudes lingüísticas de los informantes o sobre usos lingüísticos, también se consiguieron algunas muestras de habla que han servido para ejemplificar cuestiones que se abordan en el siguiente apartado:

- (2) C: sí/ es que creo que eso es algo que tenemos en común/ que es que creo que como las dos somos las raras de nuestras respectivas familias// hay algo de que como el rasero que se nos aplica es distinto/// es decir/ si cualquiera de nuestras hermanas/ porque son bastante más eee

Completan el corpus de este trabajo grabaciones secretas de dos conversaciones coloquiales: una, entre cuatro amigos hombres homosexuales y la segunda, entre un grupo de amistades formado por tres hombres gais y dos mujeres heterosexuales. En todas ellas los informantes tenían entre 33 y 36 años y fueron grabadas en la ciudad de Valencia. Al finalizar las grabaciones, los participantes fueron informados y dieron su consentimiento para que fueran utilizadas firmando un documento en el que, además, se garantizaba su anonimato. Además, los nombres propios que aparecen en los ejemplos, han sido falseados para impedir el reconocimiento de los participantes.

Todas las grabaciones, tanto las entrevistas como las conversaciones, se produjeron en el año 2018 y las transcripciones de las mismas se han hecho siguiendo el método de Briz y el grupo Val.Es.Co (2002).

Algunas muestras de habla, que no fueron registradas en las grabaciones, se ejemplifican en estas páginas a través de publicaciones hechas en redes sociales con el objetivo de poder ilustrar ciertos usos que, a pesar de que no fueron recogidos en el corpus propio, se ha considerado que están en uso.

5. EL HABLA LGTBI

En este apartado se describirán los diferentes fenómenos lingüísticos que se han encontrado en el habla LGTBI. Se trata, fundamentalmente, de cuestiones léxicas, fraseológicas y morfológicas, además de algún caso de gramaticalización.

5.1. Léxico

5.1.1. Apelativos

Los apelativos son una herramienta lingüística recurrente en toda comunidad de habla que se caracterice por la creatividad y el ingenio, como es el caso de la jerga juvenil, por ejemplo. Sucede lo mismo dentro del colectivo LGTBI. La gran mayoría ha nacido desde emisores externos al colectivo, de aquella parte de la sociedad que criticaba e insultaba a las personas que forman parte de él. En este apartado solo hablaremos de aquellos cuyo referente o referentes son personas que forman parte de la comunidad LGTBI². Para clasificar estos apelativos, los dividiremos en dos:

a) Apelativos externos al colectivo. Aquellos que utilizan emisores de fuera del colectivo (o dentro de él, en muchas ocasiones) para referirse a los miembros del mismo. Siempre implican actos amenazantes. Suelen terminar pasando por un proceso de empoderamiento por parte del colectivo, quitándole así la amenaza y produciendo un cambio de significado. Es aquí cuando empiezan a formar parte del habla LGTBI, no antes:

(3) B: no/ pero/// creo que también es la trayectoria/ en plan/ a mí me llevan llamando *marimacho* toda mi vida↓ eee/ *camionera*→/ no sé qué→/ tal/ entonces es comoo/// intentas salirte de eso/ y luego dices// ¿POR QUÉ?

² Se ha considerado que son personas pertenecientes al colectivo aquellas que tienen una orientación sexual no normativa o una identidad de género diferente a la dictada por sus genitales. También se incluyen en este colectivo a las personas heterosexuales que tienen alto contacto social con el colectivo, habitualmente mujeres.

b) Apelativos internos del colectivo. Son aquellos cuyos emisores están dentro del colectivo y, por tanto, estas son las formas apelativas que realmente forman parte del habla objeto de este estudio. Podemos establecer dos subgrupos:

- Aquellos creados por el colectivo de forma original. Formación de palabras (ejemplo: *mariliendre*).
- Aquellos que antes eran utilizados por agentes externos al colectivo para atacar a sus miembros y ahora se utilizan dentro del colectivo con otro tipo de carga semántica. Son palabras que formaban parte del inventario del grupo anterior y han sufrido un proceso de empoderamiento.

5.1.2. Formación de palabras

En muchas comunidades de habla es frecuente la formación de palabras, lo cual también sucede en la comunidad LGTBI, donde destaca el ingenio y la espontaneidad (Pereda, 2004). La tendencia es doble:

a) Por un lado, expresar realidades específicas de su mundo, referentes muy específicos del entorno LGTBI que no tienen una voz propia en el léxico de la lengua española:

- (4) B: bueno/ vamos a hacer un brindis↑ por este reencuentro de mariquitas y *mariliendres*↑ que yo creo que se lo merece↓ ¿ee?
A: bueno/ Tere/ HOY es tu examen de *mariliendre*/ que lo sepas
B: es verdad

b) Buscar la burla, la ironía, la crítica e incluso la risa en situaciones muy concretas. En este grupo se suelen encontrar palabras que se crean de forma muy espontánea y no vuelven a ser utilizadas fuera de la situación comunicativa en la que se han formado:

- (5) C: entonces/ ¿Carolina Bermúdez se va a casar?
B: ah/ síi
A: ¿CÓMOOO?
D: ¿quién es esaa↑?
A: aay/ una *bollobodaa*→
B: una *bolloboda*/// con una *panchinovia*/ que se ha buscao↓
D: ¿es *lesbiana machupichu*?

Pereda (2004) destaca la prefijación y la sufijación como uno de los recursos más utilizados en la formación de palabras en el habla del colectivo LGTBI. Señala el prefijo *mari-* como uno de los más utilizados. Este recurso es una forma de apropiación de un término, de señalar el referente como la opción más propia para el colectivo: *marilicra*, *mariturbo*, *mariarmario*, etc.

(6) A: esta es la *marimesa* de deportes/ tranqui

(7) A: a ver si llega febrero/ porque estoy hasta EL COÑO de enero/ que todavía no he tenido ni un finde libre/ y nos vamos de *maricena* y a emborracharnos

Como señala Pereda, la lista de palabras compuestas por este prefijo es interminable, pues «día a día se crean nuevos términos» (2004: 13).

Otro que se destaca en esta obra es el prefijo *hetero-*, que también puede formar infinidad de sustantivos y adjetivos y se suele utilizar para especificar que algo es externo al colectivo:

- *Heteroamigo*: un amigo heterosexual de un hombre gay.
- *Heterogay*: un hombre aparentemente heterosexual del que se sospecha que es gay; o un hombre heterosexual que tiene comportamientos característicos de los hombres homosexuales.
- *Heterogarrulo*: un hombre heterosexual del que se cuestiona su elegancia y su imagen personal.
- *Heterobásico*: un hombre heterosexual muy inmerso en el mundo heteronormativo y al que le cuesta comprender y aceptar los comportamientos LGTBI. La idea básica que suele transmitir es de mente cerrada.

En cuanto al resto de prefijos (*hiper-*, *proto-*, *mega-*, *super-* y *so-*) y sufijos (*-triz*, *-azo* o *-eo*) a los que apunta Pereda (2004), consideramos que no son diferentes a los del habla coloquial habitual y, por lo tanto, no los hemos considerado en este análisis.

5.1.3. Expresiones

También es frecuente en las diferentes comunidades de habla crear expresiones propias, una especie de fraseología de grupo que caracteriza el habla del mismo. En la comunidad de habla LGTBI, muchas veces se crean expresiones haciendo referencia a personajes públicos, habitualmente mujeres, que suelen ser iconos dentro

del mundo LGTBI, especialmente para los hombres gais. Suelen ser frases dichas por estas personalidades o que hacen referencia a algún acontecimiento de su vida privada. Por ejemplo:

- *dientes, dientes*³: una invitación a llevar una situación difícil con dignidad.
- *quedarse muerta en la bañera*⁴ y *quedarse muerta y sin peluca*: expresar el alto grado de sorpresa que ha supuesto algo.

(8) A: no/ bueno/ yo acabo de cumplir los treinta y cinco/ si no te importa↑
B: él es de diciembre↑ del nueve↓/// ¿qué te ha parecido↓ eso↓? *te has quedado muerta en la bañeraa*

Por otro lado, se encuentran otras frases extendidas entre los miembros más jóvenes del colectivo, como *¿qué la pasa?*, que se utiliza, independientemente del género del referente, cuando se quiere expresar que este está actuando de forma extraña o incomprensible. Su función pragmática es intensificar la extrañeza que genera en el emisor, por un lado, y reafirmar la pertenencia al colectivo a través del laísmo intencionado, por otro.

(9) C: ostras/ *qué la pasa*/ qué pesada es
B: *qué la pasa*

5.2. Género gramatical

5.2.1. Femenino genérico

Según Bengoechea (2015) hay una tendencia en el discurso feminista a utilizar el femenino plural, alternándolo con el masculino, para incluir a ambos géneros. Se ha querido hacer referencia a este fenómeno para diferenciarlo del que se expondrá a continuación, pero no será analizado en este estudio por considerar que forma parte más de una lucha política que de la comunicación interna de este colectivo (aunque también se da dentro de este).

³ Referencia a un vídeo de la prensa del corazón sobre Isabel Pantoja.

⁴ Referencia a la muerte de Carmina Ordóñez.

5.2.2. Feminización

Es un fenómeno totalmente diferente al anterior. Es la tendencia de los hombres homosexuales a feminizar el lenguaje para hablar de ellos mismos o de otros hombres gais, como se puede ver en el ejemplo, donde los tres hablantes son hombres homosexuales:

- (10) B: SON// LOS// bastones de pollo con salsa de chili/ dulce
A: CORRECTO/ Y PATATAS A LO POBRE CON JAMÓN Y HUEVO
C: estoy↑/ impresionado↑/ con/ lo *modernas* y *atrevidas* que estáis últimamente/ ¿eh?// bastones de pollo y patatas→

Sobre la *feminización* del lenguaje apenas hay estudios, aunque sí que podemos encontrar algunos trabajos que dedican, no en profundidad, algún apartado a esta cuestión (Pereda, 2004; Bengoechea, 2015). En ellos se señala que la feminización es la herramienta lingüística más característica del argot LGTBI, especialmente entre hombres homosexuales. Tanto en las conversaciones como en las entrevistas en las que alguno de los informantes era hombre, son constantes los casos de feminización.

Es curioso ver cómo este fenómeno no solo se da entre hombres homosexuales. Muchas veces puede venir desde otra parte del colectivo: mujeres homosexuales, personas transexuales, etc., pero también hay casos en los que encontramos una feminización a un referente hombre heterosexual, aunque siempre desde dentro del colectivo:

- (11) B: mira yooo/ ya- yo no soy un hombre/ pero ya llamo de género femenino hasta a mis amigos heteros
A: ¿en serio? ¿sí?
B: o sea/ para mí Quique es la *Enriqueta*/ eee- es que depende de la persona/ depende de cómo me salga/ aunque para mí dentro de mi lenguaje eso ya es muy fluido// o sea/ tanto masculino como femenino/ es que me da igual

En las entrevistas no fueron muchos los informantes que admitieron utilizar el femenino para dirigirse a hombres heterosexuales, pero sí que es un recurso que parece apreciarse cada vez más en contextos de confianza dentro del colectivo.

5.2.3. ¿Masculinización?

Siguiendo esta línea, cabría plantearse si el mismo fenómeno se da a la inversa dentro del colectivo de mujeres lesbianas. Lo cierto es que apenas hay registros documentados en el corpus que se ha recopilado para este estudio. Aunque sí parece que, en ocasiones, se masculinizan las formas lingüísticas para referirse a mujeres, tanto la asiduidad como las intenciones son muy diferentes:

a) Por un lado, aunque no se ha elaborado una estadística, desde el punto de vista cualitativo ya destaca un uso minoritario de la masculinización en contraposición a la feminización. Mientras que todos los usuarios a los que se ha entrevistado tienen consciencia del uso del femenino entre hombres homosexuales, lo utilicen o no, la gran mayoría no considera frecuente el uso del género masculino para referirse a mujeres lesbianas:

- (12) C: eech/ pues trabajo con dos chicas lesbianas yy// nuncaaa/// o sea/
ninguna hablando de sus ligues o la otra hablando de su pareja↑ o de su
novia↑// jamás las he escuchado hablar en masculino↓ ni un comentario
ni parecido
B: pero sería raro (())
C: sí/ la verdad es que me chocaría/ fíjate→ buena pregunta/// perooo por
eso digo que no lo creo

Aunque sí hay casos en los que los informantes han admitido hacerlo en algunas ocasiones, pero nunca delante de las referenciadas y destacando intenciones muy diferentes:

- (13) B: sí/ como *machote*/ sí/ que alguien// para hacer daño a una chica que
que pueda seer// ee- tener una orientación sexual→/ vamos/ que sea les-
biana↑ pueda decir→ *pareces Manolo* o *estás súper*→/// o sea/ que lo veo
más así que en una jerga asíii// cariñosa
- (14) A: ¿y de chicas? ¿masculinizar el nombre de una chica?
B: sí
A: ¿lo hacéis? ¿sí?
B: alguna vez/ si son- si son lesbianas muy masculinas↑ sí↓// o sea- a veces
sí→ que lo he hecho/ seguro
A: a las espaldas/ también
B: sí

A: ¿con intenciones malignas? (risas)

B: sí

C: sí/ porque eso es bastante maligno

Por lo tanto, se puede afirmar que esta masculinización de género para referirse a mujeres lesbianas es mucho menos frecuente que en el caso de la feminización para hombres. Además, los emisores que suelen emitir estos actos de habla son hombres gays y no tanto mujeres lesbianas; y las intenciones no son inclusivas o reivindicativas tanto como ofensivas.

5.2.4. Género no binario (deconstrucción de la dicotomía de género)

Los estudios *queer* han planteado la cuestión de la dicotomía de género. Esta cuestión sugiere que el doble género (hombre-mujer) es un planteamiento de la heteronormatividad y que deja fuera de la representación social muchas identidades de género que no están visibilizadas. Aunque no es una postura apoyada por todo el colectivo LGTBI, sí se encuentran cada vez más debates y estudios que mencionan esta cuestión, hasta el punto de que algunos gobiernos de Europa (Bélgica, Holanda, Suecia, etc.) han creado un pronombre neutro para que aquellas personas que se sientan fuera de este binarismo puedan sentirse identificadas en algunos impresos de documentos burocráticos. Los suecos tienen *hen*, un pronombre que han creado desde sus pronombres masculino y femenino, *han* y *hon*, respectivamente, el cual ha sido ya incorporado en la nueva edición del diccionario de la Academia Sueca. La voluntad de muchos de los usuarios del español, especialmente de los movimientos transfeministas, que pretenden que sus hablantes intergénero tengan también esta representación lingüística, vendría con el pronombre *elle* (aparentemente, una fusión entre el masculino, él, y el femenino, *ella*). La marca flexiva para sustantivos y adjetivos sería *-e*:

	Masculino	Femenino	Neutro
Singular	-o (camarero)	-a (camarera)	-e (camarere)

Tabla 1. Flexiones de género en castellano, incluyendo la propuesta del neutro no dicotómico

Hay que añadir que esta forma de flexionar las palabras, cuando se usa en plural, puede hacer referencia a personas intersexuales o puede ser utilizada como una forma de lenguaje inclusivo que incluya todos los géneros:

	Masculino	Femenino	Neutro
Plural	-os (camareros)	-as (camareras)	-es (camareres)

Tabla 2. Flexiones de género en plural en castellano, incluyendo la propuesta del neutro no dicotómico

Sin embargo el uso de estas formas no es natural y, por tanto, requerirá cierto esfuerzo por parte de los usuarios de la lengua, pasar por un proceso de asimilación por parte de los hablantes, además de la voluntad de hacerlo, lo cual lo limita a los discursos con intenciones políticas o reivindicativas, pero no suelen aparecer en conversaciones normales y espontáneas.

(15) B: pero es verdad que uno de los que estaban → bueno/ **une** ¿no? porquee- a mí me cuesta mucho utilizar la *e* perooo/ nos lo pedían [...]

A pesar de esto, y aunque no ha quedado registrado en el corpus que se ha elaborado hasta el momento, cada vez hay más personas que se refieren a sí mismas utilizando el pronombre *elle* y las formas flexivas correspondientes:



Imagen 1. Publicación de Twitter en la que se usa el pronombre *elle* (29 de julio de 2019)



Imagen 2. Publicación de Twitter en la que se usa la flexión de género no binaria (31 de julio de 2019)

5.3. Resignificaciones

Es un recurso lingüístico que tiene lugar con frecuencia en los movimientos sociales reivindicativos (Borba, 2015), la reapropiación de un término por parte de un grupo en contra del cual era utilizado, como sucedió en inglés con el término *queer* (Butler, 1997) y como había sucedido en Estados Unidos con *nigger* y otros términos (Brontsema, 2004). Así pues, el colectivo LGTBI se empodera de

palabras como *maricón*⁵ o *bollera* y empiezan a ser utilizadas de otra manera por parte de sus miembros:

- (16) A: *MEDIAS PURI*/ así se llamaba/ muy bien// una discoteca↑ no se puede llamar así↓
B: sí puede/ y mola tanto↑
C: es muy *maricaa*↑
A: es muy *marica*→
- (17) C: estamos muy *maricones* los cuatro hoy↑ y me parece muy necesario↓
A: a mí también⁶

En el caso de la palabra *mariliendre*, es una voz creada como insulto por parte de los hombres homosexuales para referirse a las chicas heterosexuales que los acompañan. Hoy en día también es utilizada con un sentido de inclusión de estas mujeres en el colectivo para expresar que forman parte del mismo.

Algo parecido podemos encontrar con la voz *hetero*. En este caso, no estamos ante un prefijo sino ante un sustantivo que hace referencia a heterosexuales, por lo general hombres. No sería el mismo caso de reapropiación de una voz utilizada en actos de habla amenazantes, sin embargo, sí que se trata de un caso de empoderamiento léxico. El proceso, sin embargo, es el inverso: se le quita cualquier connotación positiva o estandarizadora al término para cargarlo de inferencias negativas:

- (18) B: yo tengo un hermano pequeño↑/// eeh/ pues- es *hetero*↑ pero no es nada básico↑ es decir§
C: §tu hermano mola

En (16), cuando B matiza que su hermano, siendo heterosexual, no es *nada básico*, se infiere que, con esa matización, los hablantes consideran que la voz *hetero* tiene ciertas connotaciones negativas que responderían a tener poca abertura de mente en referencia a las sexualidades e intolerancia al respecto.

5.4. Gramaticalizaciones

En relación al empoderamiento de los términos, en algunas de estas palabras reapropiadas se han observado procesos de gramaticalización. En el caso de *maricón*,

⁵ Sobre la resignificación de la voz *maricón*, se recomienda el trabajo de Navarro-Carrascosa (2019).

⁶ Riéndose.

en los ejemplos analizados hasta ahora, hemos visto cómo puede utilizarse como adjetivo o como vocativo o referencial. En muchos casos encontramos *maricón* con un uso y unas características que podríamos asociar con la interjección (Navarro-Carrascosa, 2019). Fijémonos en el siguiente ejemplo:



Imagen 3. Publicación de Twitter en el que se usa *maricón* como interjección (16 de agosto de 2018)

Dado que se trata de una publicación hecha en una red social y, por tanto, el receptor será variado y múltiple, no parece que la palabra *maricón* tenga algún interlocutor que haga de referente. Parece que estamos ante una transposición de esta palabra a la categoría gramatical de las interjecciones, pues su función parece ser la expresiva (expresar o intensificar una emoción), no apelar ni hacer referencia a nadie ni destacar ninguna cualidad. Los criterios⁷ que podemos remarcar para reflexionar sobre si ha tenido lugar o no este proceso de gramaticalización de *maricón* en interjección son:

- Semántico. Supone la expresión de una emoción del emisor:

(19) A: la quiero MUCHO/ *maricón*

- Posición. Las interjecciones pueden colocarse en cualquier lugar del discurso, donde las necesite el emisor para expresar el sentimiento que las produce. Al no ser, en estos casos, ni un elemento regente ni regido, su posición es flexible:

⁷ Tomados de Cuenca (2008) y Portolés (1998).

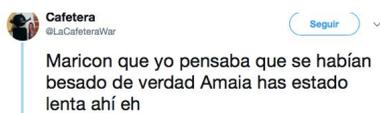


Imagen 4. Publicación de Twitter en el que se usa maricón como interjección (12 de abril de 2018)

- Forma. Las interjecciones son invariables. Por eso, cuando *maricón* parece cumplir con esta función no aparece nunca en plural, a pesar de que los verbos sí están en plural:

(20) A: *maricón*/ miradles↓

(21) A: ya vale de fotos↓ que sois muy guapos↓/ *maricón*⁸

- Tanto su significado como la intencionalidad con la que se usa se completan en el contexto en el que se emite.

También en el caso de *hetero* podemos ver un cambio de categoría gramatical, pues esta voz, originalmente un prefijo de origen griego, la encontramos en muchas ocasiones utilizada como sustantivo en el habla de este colectivo, como acabamos de ver en el apartado anterior. Prueba de esto es que la podemos encontrar con flexión de género y número:

(22) B: puede decirle a Enriqueta/ *Enriqueta*/ *ay chica*/ *hija*/ *qué loca estás hoy*/ que no me dice nada (risas) nooo/ o sea/ y es *hetera*↑ es *hetera básica*/ por favor

(23) C: sí/ pero aunque no lo sean tambiéneen/ porque he tenidooo compañeros *heteros*↑ y constantemente decían *maricón* y tal↑ como- como apelativo↓

6. FUNCIONES

6.1. Comunicativas

Todas las jergas o códigos internos de una determinada comunidad o colectivo cumplen con determinadas funciones comunicativas. La primera, común a todas

⁸ Operación Triunfo 2018. Extraído de YouTube.

ellas, será la de poder comunicarse con discreción, sin que otros puedan descifrar el mensaje. Aunque hoy en día en muchas comunidades el motivo de usar una determinada jerga ya no sea hablar en clave, en la mayoría de casos suele ser la motivación por la cual empieza a usarse este tipo de lenguaje. Bengoechea (2015) aplica las funciones del discurso *queer* que ya se señalan en los primeros trabajos al respecto (Barret, 1995; Butler, 1997) y en otros más recientes (Leap y Motschenbacher, 2012; Motschenbacher y Stegu, 2013). Estas funciones comunicativas que pretenden los usuarios del argot LGTBI son, fundamentalmente tres:

a) Refleja intereses y necesidades de quienes integran la comunidad. El uso de determinadas palabras o flexiones de género alternativas son un reflejo de esta función. La creación de la terminación de género no binario en *-e* ejemplifica esta función: algunas personas LGTBI tienen una identidad de género no normativa y la lengua no recoge ninguna forma para referirse a ellas.

b) Expresa la existencia de los roles y comportamientos sexuales distintos a los normativos, con voces como *pasiva* para referirse a un hombre que prefiere ser penetrado en una relación homosexual, o expresiones como *hacer la tijera* para hablar de prácticas sexuales lésbicas.

c) Crear una realidad alternativa a la heteronormatividad, intentando desestigmatizar lo que se sale de lo socialmente establecido: actos de habla performativos, por ejemplo, a través de palabras que han pasado por un proceso de resignificación o reapropiación, como los casos de *hetero* o *maricón*, que ya se han presentado más arriba.

6.2. Pragmáticas

6.2.1. Atenuación

Es muy frecuente que las características del habla LGTBI se activen para cumplir este propósito. En (22) C quiere mostrar su desacuerdo con A y para mitigar la disconformidad, se dirige a él utilizando el apelativo *maricón*:

- (24) B: =a mi hermana le casé yoo
D: es paripé
B: no lo llames así↓ que no me gusta es palabra↓
A: es paripé
C: no es paripeee↑ *maricón*↑

En (23), el hablante A utiliza el femenino para atenuar una deficiencia que detecta en el hablante C:

(25) C: NO TE OIGOOO

A: por qué/ llevas diez años sin quitarte la cera de las orejaas↓

B: (risas)

A: estás *sordaa*↓

C: estoy sorda/ pero no por la cera sino por el (())

Por último, en el siguiente diálogo B quiere reconciliarse con C, con quien acaba de tener una discusión. Intenta conseguir su objetivo feminizando el nombre de su interlocutor, para atenuar la tensión generada por la misma:

(26) B: *Jaima*↑ vamos a hacer las paces↓

C: yo soy la que menos está hablando

A: pero/ pero→

6.2.2. Intensificación

También vamos a encontrar estos recursos lingüísticos para reforzar el tono agresivo, amenazante o insultante de algunos actos de habla. En el siguiente ejemplo, la reacción de B es un acto de habla irónico intensificado al utilizar el femenino:

(27) C: sí/ porque mee- ayer cuando ya me estaba tomando↓ el helao↓ después del yogur↓ el yogur griego con tal↓ dije/// eee/ *mañana gimnasio*↓ *mari-cón*↓

B: *pobrecita*→

Refuerza actos de habla arrogantes:

(28) C: no toques nada↑ que voy a hacer una foto a- no toques nada↑ que voy a hacer una foto a las tartas↓ *graciass*→

B: pa'l Instagram

A: ¿eres de *esas* que suben fotos de comida↑?

B: sí

Intensifica un enfado al no haber conseguido el objetivo de apaciguar una situación:

(29) B: *Jaima*↑ vamos a hacer las paces↓

C: yo soy la que menos está hablando

A: pero/ pero→

B: ya va *laaa*/// ahora va- ahora hace de- de que *ella* no ha hecho nada↓

A: hombre/ ella no ha hecho nada

B: pero si es que *ella* nos provoca↑ para que nos enfademos↑

6.2.3. Afiliación

Uno de los objetivos del lenguaje LGTBI es que los miembros del colectivo se sientan parte de una comunidad. Es uno de los objetivos que se pueden plantear al utilizar las características lingüísticas de este tipo de habla: al usar, por ejemplo, el femenino con un interlocutor masculino, podemos estar haciéndole sentir que pertenece al colectivo o a un grupo de amigos que utilizan este recurso con frecuencia. En los siguientes ejemplos se puede ver esta idea:

(30) A: vale/ a ver si quema// vamos a mirar todos a Jaime

C: pues ahora voy a hacer que no quemé↑ aunque muera↑
(risas)

B: ¡*Jaima!* quema (ríe) pues vamos a esto/ que lo puedes comer a troci-
toos↓

A: *la Jaima* es más honesta de lo que quiere hacer ver

En (28), el hablante C se ha quemado al probar la comida a pesar de las advertencias de sus interlocutores. A y B, al percatarse de lo que le ha sucedido a C, se ríen pero utilizan el femenino para referirse a él a modo de inclusión en el grupo, para que no interprete las risas como una amenaza sino como algo de lo que todos son partícipes.

También podemos encontrar este recurso cuando uno de los interlocutores es heterosexual, pero en un contexto en el que la mayoría de hablantes son LGTBI. Se usa con los hombres heterosexuales con la intención de que no se sientan excluidos:

(31) B: vente con *nosotras/ mariconas*↓

Es percibido del mismo modo por alguno de los informantes que han participado en las entrevistas para este estudio, cuando se les preguntó por su opinión sobre el uso del femenino entre hombres homosexuales:

(32) C: al principio me chocaba decir/ *cómo que un hombre habla más femenino que yo/* pero luego ya te juntas con tanta gente que dices/ *qué guay/ tío*// me siento como que estoy en un grupo

7. CONCLUSIONES

Para cerrar este trabajo, se deben retomar las preguntas que se planteaban al principio del mismo para iniciar la investigación. La primera de ellas planteaba si existían rasgos lingüísticos propios de la comunidad de habla LGTBI o si, por el contrario, podíamos encontrarlos fuera de esta. Tras el análisis del corpus, se puede afirmar que sí se conforma un habla propia de un determinado grupo social. Incluso se podría hablar de argot. A pesar de que estos fenómenos lingüísticos se van a caracterizar como rasgos propios de esta comunidad, se ha visto como en algunas ocasiones se utilizan hacia personas externas al colectivo, aunque siempre con intención afiliativa, como se ilustraba en el ejemplo 31.

Tras el análisis presentado y en respuesta al segundo interrogante con el que se abría este trabajo, se plantean como principales objetivos de estas formas la expresión de la identidad (o incluso la construcción de la misma) y su refuerzo, por un lado; por otro, se puede considerar que la atenuación, la intensificación y la afiliación son las funciones pragmáticas más presentes en los actos de habla que se formulan en el corpus.

Respondiendo a la tercera pregunta de partida, se ha destacado que los recursos lingüísticos que se han presentado son más utilizados por hombres que por mujeres, pues en los corpus apenas se encuentran ejemplos emitidos por hablantes femeninas que por los masculinos. Por otro lado, los informantes entrevistados corroboran esta afirmación:

- (33) B: efectivamente/// pero por ejemplo nosotras/ las que nos han llamado *marimachos* toda la vida NO NOS LLAMAMOS por el masculino
A: ya
C: pero porque también suficiente// invisibilizadas→

Confirmando uno de los puntos principales de la lingüística *queer* y respondiendo a la última pregunta de partida, estos recursos se utilizan para favorecer y representar identidades de género que se salen de la norma heteropatriarcal y confirmar su existencia desde el propio lenguaje (performatividad). Es lo que sucede, por ejemplo, con las terminaciones en *-e*, como veíamos en el apartado 5.2.4.

Una vez contestadas estas cuestiones, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- a) El habla LGTBI es utilizada por aquellos miembros del colectivo que quieren expresar su identidad y reforzarla.

b) En relación a esto, el género es un elemento identitario, es performativo y una buena herramienta de construcción del mismo es el lenguaje. Así, el habla LGTBI se construye a partir de actos de habla que pretenden un cambio de perspectiva de la normatividad sexual y afectiva de la sociedad heteropatriarcal.

c) Las funciones pragmáticas que son utilizadas por el lenguaje de los miembros de esta comunidad lingüística son la atenuación, la intensificación y la inclusión social a través de actos de habla afiliativos.

d) Los receptores no solo son personas LGTBI o personas que, aunque tengan una identidad de género y una orientación sexual heteronormativas, conviven dentro del colectivo hasta el punto de que pueden ser consideradas miembros del mismo (fundamentalmente, mujeres heterosexuales), también se pueden dirigir ciertos recursos lingüísticos propios de este argot hacia hombres heterosexuales, especialmente. La mayoría de estos tienen que ver con el tratamiento, ya sean formas nominales o flexiones de género alternativas.

e) Los recursos lingüísticos más utilizados son la formación de palabras, la feminización y la apropiación léxica.

f) Estos recursos lingüísticos parecen favorecer más a los hombres gays, manteniendo más invisibilizado al resto del colectivo, fundamentalmente a las mujeres lesbianas.

Este trabajo pretende abrir camino a la investigación en lingüística *queer* en el marco de la lingüística hispánica, además de preparar el recorrido para futuros proyectos de investigación dentro de esta disciplina, como estudios de léxico y de formas de tratamiento dentro de la comunidad de habla LGTBI, que ya están siendo elaborados por Navarro-Carrascosa, y otros posibles trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

- ABE, Hideko (2010): *Queer Japanese: Gender and Sexual Identities through Linguistic Practices*, Nueva York, Palgrave Macmillan.
- BARRET, R. (1995): «Supermodels of the world unite! Political economy and the language of performance among African-American drag queens», en L. Leap (ed.), *Beyond the Lavender Lexicon: Authenticity, Imagination and Appropriation in Lesbian and Gay Languages*, Buffalo (NY), Gordon & Breach, pp. 207-226.
- BARRET, R. (2002): «Is Queer Theory important for sociolinguistic theory?», en K. Campbell-Kibler, R.J. Podesva, S.J. Roberts y A. Wong (eds.), *Language and Sexuality: Contesting Meaning in Theory and Practice*, Stanford, CA: CSLI, pp. 25-43.

- BENGOECHEA, Mercedes (2015): *Lengua y género*, Madrid, Síntesis.
- BORBA, Rodrigo (2015): «Lingüística *queer*: uma perspectiva pós-identitária para os estudos do linguagem», *Revista Entrelinhas*, vol. 9, n. 1, pp. 91-107.
- BRIZ, Antonio y Grupo VAL.ES.CO (2002): *Corpus de conversaciones coloquiales*, Madrid, Arco/Libros.
- BRONTSEMA, Robin (2004): «A queer Revolution: Reconceptualizing the Debate Over Linguistic Reclamation», *Colorado Researchs in Linguistics*, vol. 17, Issue 1, Boulder, University of Colorado.
- BUCHOLTZ, Mary y HALL, Kira (2004): «Theorizing identity in language and sexuality research», *Language in Society*, 33 (4), pp. 469-515.
- BUTLER, Judith (1997): *Lenguaje, poder e identidad*, Madrid, Síntesis.
- BUTLER, Judith (2007): *El género en disputa*, Madrid, Espasa.
- CAMERON, D. y KULICK, D. (2003): *Language and Sexuality*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CAMERON, D. y KULICK, D. (eds.) (2006): *The Language and Sexuality Reader*, Londres, Routledge.
- CAMPBELL-KIBLER, K., et al. (2002): *Language and Sexuality: Contesting Meaning in Theory and Practice*, Standford, CA: CSLI.
- CUENCA, M.^a Josep (2008): «Usos de hombre/home y mujer/dona como marcadores del discurso en la conversación coloquial», *Verba*, 35, pp. 235-256.
- DE LAURETIS, Teresa (1991): «Queer theory: Lesbian and Gay Sexualities», *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies*, 3, 2, pp. iii.xviii. Indianápolis, Indiana University Press.
- JONES, L. (2012): *Dyke/Girl: Language and Identities in a Lesbian Group*, Basingstoke, Palgrave Macmillan.
- LEAP, W.L. (2008): «Queering gay men's English», en K. Harrington, L. Litosseliti, H. Sauntson y J. Sunderland (eds.), *Gender and Language Research Methodologies*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, pp.283-296.
- LEAP, W.L. y BOELLSTORF, T. (eds.) (2004): *Speaking in Queer Tongues: Globalization and Gay Language*, Urbana, IL, University of Illinois Press.
- LEAP, W.L. y MOTSCHENBACHER, T. (eds.) (2012): «Launching a new phase in language and sexuality studies», *Journal of Language and Sexuality*, 1 (1), pp. 1-14.
- LIVIA, A. y K. HALL (eds.) (1997): *Queerly Phrased: Language, Gender and Sexuality*, Oxford, Oxford University Press.
- MORRISH, L. y SAUNTSON, H. (2007): *New Perspectives on Language and Sexual Identity*, Basingstoke, Palgrave Macmillan.
- MOTSCHENBACHER, Heiko (2010): *Language, Gender and Sexual Identity: Post-structuralist Perspectives*, Amsterdam, John Benjamins.

- MOTSCHENBACHER, Heiko (2011): «Taking Queer Linguistics further: Sociolinguistics and critical heteronormativity research», *International Journal of the Sociology of Language*, 212, pp. 149-179.
- MOTSCHENBACHER, Heiko (2012): «Queere Linguistik: Theoretische und methodologische Überlegungen zu einer heteronormativitätskritischen Sprachwissenschaft», en S. Günthner, D. Hüpper y C. Spiess (eds.), *Genderlinguistik_ Sprachliche Konstruktionen von Geschlechtsidentität*, Berlin, Walter de Gruyter, pp. 87-125. *International Journal of the Sociology of Language*, 212, pp. 149-179.
- MOTSCHENBACHER, Heiko (2013): «Focusing on normativity in language and sexuality studies: Insights from conversations on objectophilia», *Critical Discourse Studies*, 10, pp. 49-70.
- MOTSCHENBACHER, Heiko y STEGU, Martin (2013): «Queer Linguistics approaches to discourse», *Discourse and Society*, 24 (5), pp. 519-535.
- NAVARRO-CARRASCOSA, Carles (2019): «Resignificación y reapropiación en el español coloquial: el caso de *maricón*». En Cabedo Nebot, Adrián e Hidalgo Navarro, Antonio (eds.), *Pragmática del español hablado. Hacia nuevos horizontes*. València: Universitat de València, pp. 169-183.
- PEREDA, Ferran (2004): *El cancaneo. Diccionario petardo de argot gay, lesbi y trans*, Barcelona, Laertes.
- PORTOLÉS, José (1998): *Los marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.
- RODRÍGUEZ, Félix (2008): *Diccionario gay-lésbico*, Madrid, Gredos.
- SÁEZ, Javier (2004): *Teoría queer y psicoanálisis*, Madrid, Síntesis.
- SAUNTON, H. (2008): «The contributions of Queer Theory to gender and language research», en K. Harrington, L. Litosseliti, H. Saunton y J. Sunderland (eds.), *Gender and Language Research Methodologies*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, pp. 271-282.

Fecha de recepción: 19 de agosto de 2019
Fecha de aceptación: 4 de diciembre de 2019

